

## Vamos Hablando Claro

"INTERVIU" Y "PROCESO":  
BUENA FE SORPRENDIDA

Por Luis GUTIERREZ ESPARZA

Debo decir, de entrada, que no soy partidario, en lo general, de reducir las tribunas periodísticas a meros instrumentos para solventar asuntos personales. Sin embargo, y aunque suene a excepción ventajosa, pretendo romper hoy esa norma para mi beneficio; no en cuanto a individuo, sino en cuanto a profesional del periodismo, y porque, además, en cierta forma parece que EL SOL DE MEXICO podría también verse afectado.

Con una mínima diferencia de tiempo, las revistas "Interviú", española, y "Proceso", mexicana, publicaron información sobre la campaña internacional de relaciones públicas que la empresa estadounidense—y transnacional, faltaba más—Burson-Marsteller, viene llevando a cabo para proyectar una "imagen positiva" del dictador argentino, Jorge Rafael Videla, y su sistema fascista.

En "Interviú", Alberto Añasco firma un reportaje intitolado "Cómo Vender un Videla", que da a la publicidad los puntos más interesantes del plan preparado por la Burson-Marsteller para Videla, y, en un recuadro dentro del reportaje, aparece el siguiente texto: "Con una precisión parecida (¿sólo parecida?) a la de la CIA, la Burson-Marsteller recomienda a los periodistas destacados (el subrayado es de la propia revista española) que estarían dispuestos a colaborar con la campaña promocional de la Junta Militar argentina. Sus nombres y apellidos, características personales e ideas políticas, ocupan 17 folios del informe. A título de ejemplo, reproducimos los datos de sólo dos países".

Sin embargo, creo que "Interviú" peca de ligereza, al mencionarme sin mayores precisiones; y que "Proceso" se apresura a suponer que todos los mencionados estuvieron de acuerdo en escribir favorablemente sobre la tiranía fascista argentina. Estoy enviando sendas cartas de rectificación a los señores Antonio Alvarez Solís, director de "Interviú", y Julio Scherer García, director de "Proceso", y no me cabe la menor duda de que, enterados de los hechos, darán cabida a tan necesaria aclaración en sus columnas.

Quiero decir además que Robert S. Benjamin, presidente de Comunicaciones Interamericanas, S. A. de C.V., agencia anteriormente conocida con el solo nombre de Benjamin, y encargada de llevar a cabo el programa de la B-M en México, fue quien me propuso el viaje a Argentina, diciéndome que mis conceptos sobre el régimen militar estaban prejuiciados por "información manipulada"; es verdad que me mostré interesado, siempre y cuando se me permitiera entrevistar a Videla y recorrer libremente el país. Cuando Benjamin me preguntó si escribiría un reportaje "positivo", respondí: "Seré objetivo; no voy a decir que lo negro es blanco o lo blanco negro, pero daré mi versión según lo que vea". Benjamin debe recordar esa conversación.

También es verdad que durante una temporada, desde 1971 en que llegué a México, trabajé en la agencia de Benjamin; y que tras renunciar, seguí ligado algunos meses, como traductor y supervisor de estilo, a esa empresa.

Se proporcionan en seguida nombres de periodistas británicos y mexicanos; y en el apartado de México, figura "Luis Gutiérrez, de El Sol".

A su vez, "Proceso", en su edición número 69, correspondiente al 27 de febrero, y en las páginas 56 y 57, publica, sin firma, un texto bajo el rubro "El Gobierno Argentino Pide Ayuda a los Publicistas", que, en forma mucho más condensada, ofrece información sustancialmente parecida a la de "Interviú", y asienta: "Entre los periodistas que la Burson-Marsteller propuso invitar para que, luego de viajar a Buenos Aires, publicaran en sus respectivos países versiones favorables a la actual situación argentina, figuran en México, de acuerdo con el informe (...) Luis Gutiérrez, de El Sol, quien 'ha dicho que tendría mucho interés en ir, si puede asegurarse una entrevista con el presidente Videla."

Creo que quienes hayan seguido mi trayectoria periodística, tanto en EL SOL DE MEXICO como en las revistas "Hoy" y "Siempre" de esta capital, para no hablar de "Caballero", a la que se me acusó de "estar politizando", o de mis actividades en Guadalajara, mi ciudad natal, no necesitarán de mayores precisiones para comprender lo absurdo de tal calumnia.

Entiendo que "Interviú" y "Proceso", publicaciones respetables y serias, tuvieron como fuente el programa de la B-M para Videla, mismo que yo conocí gracias a los buenos oficios del colega Carlos Suárez, colaborador de EL SOL DE MEXICO, argentino, vinculado a la oposición democrática en el exilio. No me ocupé antes del documento, pese a que otros buenos amigos en cuyas manos también cayó, como el maestro Manuel Buendía, me advirtieron sobre un posible mal manejo del mismo, porque antes no se había dado a conocer públicamente sino en parte; el mismo Suárez se refirió al programa en estas páginas.

mas nunca participé en el programa orientado a ofrecer una "buena imagen" del dictador fascista argentino. De hecho, y a raíz de los artículos que publiqué en estas páginas los días 2 y 13 de junio de 1977, intitulados "Los Tentáculos de las Dictaduras" y "Los Otros Tentáculos del General Videla", en los que denunciaba el sistema de terror argentino y sus intentos por golpear a los exiliados en México, en complicidad con Pinochet, tuve una conversación con Benjamin en la que me reprochó que yo, de quien no se consideraba enemigo, hubiera escrito "the most vicious attacks", los ataques más feroces, contra Videla.

Para terminar, quiero recordarles a los lectores de EL SOL DE MEXICO, que el día 17 de junio de 1977, se publicó en la sección "Cartas al Sol", una misiva de Etelberto José Lara, ministro encargado de negocios de la embajada de Argentina, en la que se me acusó de no ser objetivo —por los artículos ya mencionados—, y de atacar al gobierno de Videla "con un calificativo" —fascista— "que esta embajada rechaza categóricamente". Lara insinuó también que yo mentía al denunciar la presencia de elementos de la seguridad argentina en su embajada, encargados de hostilizar e incluso atacar físicamente a los exiliados. Mi respuesta fue un artículo, "Para Pedirle Cuentas a Videla", que apareció el 23 de junio de 1977 en este periódico, en el cual denunciaba una serie de atropellos concretos, cometidos contra el pueblo argentino por la junta militar.

Independientemente del afecto y reconocimiento que he recibido de los exiliados democráticos argentinos —incluso personalidades tan destacadas como el doctor Rodolfo Puiggrós—, estoy en condiciones de afirmar que jamás haré propaganda para regímenes fascistas como el de Videla, y que mi reputación de periodista democrático no admite, como la fama de la mujer de César, la menor mácula.